

El liderazgo de Jesús

"Les enseñaba como quien tiene autoridad..." Marcos 7:29

Gerizim González Melo
Actopan Hidalgo

Mucho se ha hablado de la vida de Jesús y de la misión que vino a cumplir en la Tierra, tal vez nos hemos enfocado en ello como si fuera algo que tenía que suceder porque era la voluntad de Dios, o simplemente como un suceso en el que Jesús era un ser superior a la raza humana, sin embargo, analizando las Sagradas Escrituras, podemos afirmar que Jesús era alguien como tú y como yo (Filipenses 2:7-8, Romanos 8:3), pero lo que vivió en la carne y sus actitudes, marcaron toda una nueva era, porque humildemente se dejó guiar por el Padre con gran disposición y amor, para cumplir el mayor propósito que jamás podrá igualarse.

Los orígenes humildes de Jesús

Hoy se habla de apellidos reconocidos, tal es así, que muchas veces si posees uno de renombre, la sociedad te muestra su mejor cara...y como éste, hay muchos ejemplos más que nos orillan a pensar que la situación económica decide el poder de influir o no en las personas. Para nuestro Señor Jesús este

tema ni siquiera fue secundario, simplemente no era algo de lo que Él dependiera para lograr o no la misión que le había sido encomendada. Él nació en un pesebre, hijo de un carpintero, sus padres tuvieron que peregrinar para encontrar un lugar donde pudiera nacer. Este fue sin duda alguna, un suceso que representaba en su totalidad gran humildad, ya que siendo hijo del Dios todopoderoso, hubiera podido nacer en lo más exuberante de aquellos tiempos.

En la etapa madura de su vida, contestando a sus discípulos que se peleaban por ser el mayor de todos, el respondió: "si alguien quiere ser el primero deberá ser el último y servirles a todos." Marcos 9:35

La humildad de Jesús no sólo se presentó en su niñez sino a lo largo de toda su vida y he aquí el momento para aclarar que humildad no está asociada con la situación económica, sino con la calidad de servicio que uno da a su prójimo y de lo que estamos dispuestos a hacer por él.

Su mensaje maravilla al pueblo.

"Arrepentíos porque el Reino de los cielos se ha acercado" Mateo 4:17, fueron las primeras palabras de Jesús una vez iniciado su ministerio, y fue el mensaje central por el cual, Él mismo dirigió sus obras, sus pensamientos y su manera de vivir.

Hablando del mensaje maravilla de nuestro Señor Jesucristo, el apóstol Pablo decía en su primera carta a los Corintios al amonestar a los que ministraban: "porque el Reino de Dios no consiste en palabras sino en poder" 1 Corintios 4:20. Jesús cumplía precisamente con esta labor de forma majestuosa y lo hacía realizando milagros maravillosos, plasmando su sabiduría a través de parábolas, y de muchas otras cosas que como lo decía el discípulo amado de Jesús, "...si se escribieran una por una, pienso que ni aún en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir" Juan 21:25.

Nuestro Señor Jesucristo vino a anunciar el arrepentimiento y la remisión de nuestras faltas que podíamos alcanzar al aceptarlo a Él, al mismo tiempo que advirtió sobre el resultado que esta acción traía a nuestra vida. En términos más claros, Cristo anunciaba también la victoria sobre la muerte, siempre y cuando siguiéramos la voluntad de Dios. En una ocasión estando con Marta dijo: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí aunque esté muerto vivirá y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente..." Juan 11:25-26.

Por eso lo maravilloso del mensaje de nuestro Señor Jesús es que ahora existe una esperanza viva de darle sentido a nuestra existencia y luchar por alcanzar aquella vida eterna de la que nos habló para gozarnos en el Reino de nuestro Dios.

El respeto de las sectas judías a la figura pública de Jesús

En el tiempo de Jesús existían sectas judías cuya doctrina no era precisamente la correcta, entre las más importantes estaban la de los fariseos y saduceos, con menor importancia y poco referenciadas en las sagradas escrituras también se encuentran la de los esenios y los zelotes.

Por otra parte, estaban los escribas que eran personas versadas en la Ley, reconocidos por ser hombres dedicados al estudio minucioso de las escrituras sagradas y de conocimientos amplios en letras, muchas veces también llamados "Rabí". La mayoría de ellos pertenecían a la secta de los fariseos y otros más a la secta de los saduceos.

A todos ellos Jesús también predicó sin temor alguno pues "Les enseñaba como quien tiene autoridad..." Marcos 7:29, de esta forma logró obtener el respeto de cada una de dichas sectas hacia su persona, pues aunque no lo querían reconocer abiertamente, estaban seguros que Jesús traía un mensaje y una doctrina digna de admirarse con gran lógica y profundidad, que quizá ponía en peligro muchas cuestiones establecidas en el tiempo antiguo, lo que representaba cierta amenaza.

Cada una de estas sectas estaba atenta al mensaje de Jesús. Cuando Él enseñaba, también se sentaban para escuchar los escribas y los fariseos, incluso ellos mismos le llamaban Maestro (Lucas 11:45). En repetidas ocasiones le hacían preguntas con el fin de hacerle caer en un error con respecto a la interpretación de la Ley, pero lo único que causaba era que se admiraran cada vez más de su doctrina.

¿Por qué Jesús alcanzó tanta popularidad?

Jesús se vistió de poder, de humildad, de fortaleza y sobre todo de amor, entendiendo que no era un discurso político el que venía a compartir, sino más bien, consciente que de su mensaje dependía la salvación o condenación de toda la humanidad, por lo tanto debía mostrarlo con amor.

Jesús luchó contra muchos obstáculos, entre ellos, la tentación del enemigo, pero mostró al mundo y a la historia entera, que era necesario perseverar y que el espíritu trascendía por medio de la fe y la perseverancia hasta el final. Nos enseñó que no hay mejor manera de triunfar que caminar con plena confianza en el Padre.

Jesús estaba convencido en su totalidad del mensaje que portaba y predicaba, con el único poder digno de reconocer, fundamentado en cualidades que aparentemente son sencillas, pero que resultan ser las más grandes y dignas de admirar, con ellas alcanzó su propósito y llegó al corazón de cientos de personas. Predicó por medio del EJEMPLO y del SERVICIO. Esto le permitió enseñarnos la congruencia entre sus actos y la doctrina que mostraba.

Habló de la fe y practicó la fe, habló del amor y practicó el amor, habló de seguir a Dios y siguió a Dios con todas sus fuerzas, habló del servicio y dijo: "Yo vine a servir", cuando se refirió a que el buen pastor es aquel que da su vida por las ovejas, hizo lo que nadie haría: murió en la cruz por cada uno de nosotros.

El evangelio de Lucas menciona que su fama se extendía más y más, que se reunía mu-

cha gente para oírle y para que les sanase de sus enfermedades (Lucas 5:15). Lucas 6:19 dice que "...toda la gente procuraba tocarle...". Jesús transmitía a sus seguidores una sensación de bienestar, ya que entendían que estaba ahí para protegerlos y para enseñarles el camino hacia Dios. Nuestro Señor Jesús no descansaba, siempre estaba ocupado en la labor que tenía encomendada. La gente se admiraba de la firmeza que tenía en cada una de sus acciones y de cómo perseguía sin dudar, el propósito por el que estaba en este mundo.

Por eso nos continúa diciendo: "Toma tu cruz y sígueme...".

Jesús ¿El mayor líder en la historia?

Muchas personas y autores de libros debaten por analizar quién ha sido el mayor líder de la historia, en repetidas ocasiones ha sido tema de conversación y se profundiza más, cuando se nos instruye en los quehaceres del Liderazgo. Al introducirnos en dichos comentarios, aparecen nombres de personajes, tanto bíblicos, como del mundo actual, que sin duda han figurado como líderes, si bien es cierto que muchos de ellos nos han permitido admirar cualidades dignas de aprender, hemos de recordar que hay que "Examinadlo todo (y) retened lo bueno (para) abstenernos de toda especie de mal" 1ª Tesalonicenses 5:21-22. Pero a pesar de las discusiones y debates, por muchos motivos, Jesús figura como el primero y más impactante de todos los líderes en toda la historia.

Han pasado aproximadamente 1980 años después de su muerte y el mundo entero le conoce, no sólo en el sentido abstracto, sino que gran parte nos esforzamos por ser sus seguidores, aunque ya no esté presente porque creemos y confiamos en el mensaje que nos predicó. La historia de la humanidad esta dividida precisamente en años antes de Cristo y después de Él, lo que denota un suceso único y sorprendente.

Muchos libros enseñan cómo llegar a ser un buen líder en base a las enseñanzas de Jesús. Mahatma Gandhi otro de los grandes líderes de la historia, fue un seguidor de Jesús, El Sermón del Monte fue su inspiración para el principio de la No violencia.

Cristo dio su vida literalmente para salvar a sus seguidores y a los que lo acepten como su redentor, lo que ningún otro líder en la historia ha logrado conseguir a través de su muerte.

¿Cómo podré ser un líder en la Iglesia?

Para ser un líder en la iglesia bastaría con seguir el ejemplo de Cristo en todos los aspectos. Y la clave está en la disposición necesaria para seguir con completa convicción el propósito de Dios para nuestras vidas y así, llegar a la meta eterna, sin importar lo que haya que pasar para lograrlo.

Nuestro Dios está requiriendo indiscutiblemente de líderes que en la actualidad, con todos los peligros y desesperanza, saquen a flote el deseo de permanecer firmes en Su Palabra, que contagien a la gente de esa entrega sincera por seguir en el camino con la confianza en el premio que se encuentra al final.

Mencionaremos algunos detalles que debemos procurar

1. Ser líder no es algo que se busca, es una consecuencia de nuestra manera de vivir, de elegir, de nuestra manera de pensar y sobre todo de la fuerza con que amemos a nuestro prójimo.
 2. Debe haber congruencia en lo que se dice y en lo que se hace, jamás podremos exigir algo que nosotros mismos no hacemos, el Apóstol Pablo decía: "Esto tenga en cuenta tal persona, que así como somos en la palabra por cartas, estando ausentes, lo seremos también en hechos estando presentes." 2ª Corintios 10:11.
 3. Sentido de pertenencia. Si Dios nos ha puesto al frente, es a Él a quien tenemos que escuchar atentamente para nuestro proceder y nunca dejarnos llevar por la propia sabiduría.
 4. El valor de la humildad será siempre el mejor aliado, citando nuevamente al Apóstol Pablo "Mas el que se gloria, gloriéese en el Señor; porque no es aprobado el que se alaba así mismo, sino aquel a quien Dios alaba" Mateo 10:18.
 5. Buscar siempre estar llenos de conocimiento. A Timoteo se le exhortaba a ocuparse en la lectura, en la enseñanza, a no descuidar el don que estaba en él, pues de esta manera su aprovechamiento sería manifiesto a todos. (1ª Timoteo 4:11-16).
- "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor... sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios."

Doctrina

Es acaso posible darle un lugar a Dios, al cual no vemos, cuando al hijo de Dios pudieron verlo y aún con ello no le dieron su lugar? Parece difícil que esto sea posible, pero cabe mencionar que Jesús, aún sin que tú o yo lo reconozcamos posee un lugar con anterioridad en toda la creación

Ahora bien, recordemos que una de las virtudes de Dios es su omni-presencia, lo que quiere decir que está en todas partes, así lo confirma su Palabra: "¿Adónde me iré de tu espíritu? ¿Y a dónde me huiré de tu presencia? Si subiere á los cielos, allí estas tú: Y si en abismo hiciere mi estrado, he aquí allí tú estás". Salmos 139:7,8 y lo mismo dice el profeta Isaías "Toda la tierra está llena de su gloria" Isaías 6:3. Sin embargo, nos ocuparemos de algo que busca Dios en el propio ser humano. En la agenda de actividades tan saturada de la juventud ¿es posible tener un lugar para Dios?

¿Por qué es común observar a los que una vez fueron niños y acudieron con sus padres al templo, verles participar en los trabajos de la Iglesia, jugar, reír cada semana, crecer, y a medida que va pasando el tiempo y las responsabilidades aumentan poco a poco, les vemos cada vez menos, hasta el punto en que se alejan? Al grado que los jóvenes que podrían formar familias cristianas, dando lugar a nuevas generaciones que renueven cada día a la Iglesia con trabajo, con alegría con su fuerza, con dinamismo y compromiso se retiran para hacer su vida alejados de Dios, y en el mejor de los casos, al paso de los años regresan buscando el pronto auxilio de Dios.

Detengámonos un instante y analicemos ¿Por qué esta situación se repite cada vez más? Es muy fácil perderse en la inmensidad de un gran mundo y más aún si en él no hay orden. Por ejemplo ¿alguna vez te ha sucedido que deseas salir de casa y necesitas las llaves para que al regreso, puedas entrar sin problema, pero resulta que no las encuentras? ya se te hace tarde, comienzas a desespararte y a revolver todo para encontrarlas.

¿Cómo resolver una situación que puede volverse más frecuente cada día y generar un grave problema? Un poquito de orden ayudaría en gran manera, asignando un lugar exclusivo para colocar las llaves de manera que, cuando se necesiten, sin temor a equivocarme sepa donde encontrarlas. ¿Es posible que Dios tenga un lugar exclu-

sivo de manera que cuando lo necesite siempre esté disponible? ¿Cuál es el mejor lugar que yo le puedo dar a Dios? ¿Cómo puedo yo siendo joven impedir esta situación que hoy parece ser una problemática?

Deuteronomio 6: 5-7 responde a dichas cuestiones: "Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma y con todo tu poder. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: Y las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino y al acostarte y cuando te levantes"

Seguramente recordamos estas palabras, quizá nuestros padres o los más cercanos a nosotros las mencionan con frecuencia. Tal vez las hemos aprendido de memoria y hoy todavía acudimos al templo y acompañamos a nuestra familia, pero te has preguntado ¿porqué lo haces? ¿Es posible que hayamos aprendido a amar a Dios? Ahora te pregunto nuevamente ¿En tu vida hay un lugar primordial para Dios? Hagamos una prueba sencilla, respondiendo con sinceridad con un Sí o un No, según lo consideres para las siguientes cuestiones.

1.- Hoy al despertar y abrir los ojos ¿Agradeciste a Dios por la oportunidad de vida concedida nuevamente? (Proverbios 8:17)

2.- Si estas en tu casa o no ¿Agradeces en oración por los alimentos que te da?

3.- Antes de dormir oras agradeciendo por las actividades desarrolladas y solicitas la oportunidad para descansar, así como el cuidado de Dios ? (Salmo 4:8)

4.- ¿Solicitas de Dios su ayuda en las actividades que desarrollas durante el día (Hogar, escuela o trabajo)? (Deuteronomio 4:7)

5.- Cuando las cosas y la situación parecen difíciles, ¿solicitas la dirección de Dios? (Salmo 145:18)

6.- Hoy que comienzas a tomar decisiones importantes en tu vida como:

¿Qué escuela elegir para continuar tus estudios?

¿Qué carrera profesional desempeñar?

¿Aceptar o no la oferta de trabajo aunque labores los sábados?

La elección de un compañero o compañera para toda tu vida

¿Solicitas de Dios su la sabiduría y dirección? (Salmo 37:4)

7.- ¿Confías plenamente en que Dios te dará lo que más te convenga de acuerdo a tus necesidades? (Romanos 8:27)

8.- Tus palabras, pensamientos y hechos ¿corresponden a un hijo de Dios? (Tito 1:16)

9.- ¿El séptimo día de la semana es una carga o una delicia para ti? (Isaías 58:13)

10.- ¿Haces todo esto por fuerza o voluntariamente?

Si todo lo anterior lo realizas por voluntad propia y con convicción, es muy seguro que hay un lugar para Dios en tu vida más allá de la superstición, (Hechos 17: 22-24). Con pleno conocimiento de Dios y en armonía con las palabras citadas por Esteban y referidas sobre el Rey Salomón

"El altísimo no habita en templos hechos de mano" (Hechos 7:48, 1er Reyes 8: 27). Por esta razón el apóstol Pablo describe como una realidad el verdadero templo de Dios: "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el espíritu de Dios mora en vosotros? ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es el templo del espíritu Santo, el cual tenéis de Dios y que no sois vuestros?" (1 Corintios 3:16, 6:19).

Hoy es necesario, no sólo recordar lo que, acorde a la voluntad de Dios, nuestros mayores nos han enseñado, sino más aún, descubrir la esencia y la razón de todas estas enseñanzas (Deuteronomio 28: 1-14).

¿O acaso deseamos desperdiciar el regalo de Dios en nuestra vida, y que ésta se torne difícil y se convierta en un gran pesar? El salmista David refleja el amor de Dios en su manera de hablar y con su actuar manifiesta el hecho de que Dios tuvo un lugar en su vida, el primer lugar, mostrando además esa clave mediante la que el asegura en su vida el beneficio de Dios.

¿Cuánto amo yo tu ley! Todo el Día es ella mi meditación. Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos; porque me son eternos.

Más que mis enseñadores he entendido: Porque tus testimonios son mi meditación. Más que los viejos he entendido por que he guardado tus mandamientos. Parece difícil, pero llevar estas palabras a la práctica sí está a nuestro alcance. Si hoy damos un lugar a Dios en nuestras vidas, Él también reservará uno para cada uno de nosotros.

"El que me ama mi palabra guardará; y mi padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada". Juan 14: 23 "Al que venciere yo le daré que se sienta conmigo en mi trono así como yo he vencido y me he sentado con mi padre en su trono". Apocalipsis 3:21